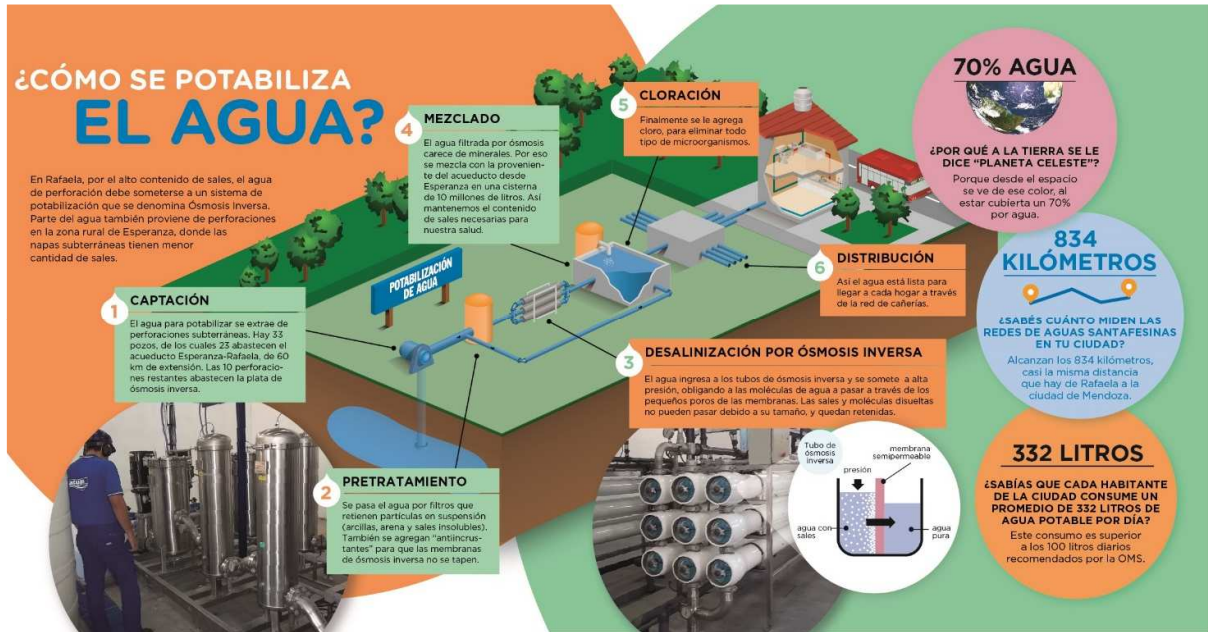


PROCESO DE POTABILIZACIÓN DE LA CIUDAD DE RAFAELA



¿Qué significa que el agua sea potable?

Quiere decir que se la puede tomar sin riesgo de contraer enfermedades.

Es por este motivo que Aguas Santafesinas es la encargada, entre otras cosas, de llevar a cabo el proceso de potabilización del agua en casi toda la provincia. Sin embargo, en cada localidad es diferente ya que todo depende del acceso que se tenga a las fuentes superficiales (ríos) o subterráneas (perforaciones en el suelo).

En Rafaela, por el alto contenido de sales, el agua de perforación debe someterse a un sistema de potabilización que se denomina **ÓSMOSIS INVERSA**.

Parte del agua también proviene de perforaciones de la zona rural de Esperanza, donde las napas subterráneas tienen menor cantidad de sales.

Captación

El agua para potabilizar se extrae de perforaciones subterráneas. Hay 33 pozos, de los cuales 23 abastecen el acueducto Esperanza-Rafaela, de 60 km de extensión. Las 10 perforaciones restantes abastecen la planta de Ósmosis inversa.

Pretratamiento

Se pasa el agua por filtros que retienen partículas en suspensión (arcillas, arena y sales insolubles). También se agregan “anti-incrustantes” para que las membranas de ósmosis inversa no se tapen.

Desalinización por ósmosis inversa

El agua ingresa a los tubos de ósmosis inversa y se somete a alta presión, obligando a las moléculas de agua a pasar a través de los pequeños poros de las membranas. Las sales (iones y moléculas) disueltas no pueden pasar debido a su tamaño, y quedan retenidas.

Mezclado

El agua filtrada por ósmosis inversa carece de minerales. Por eso se mezcla con una menor cantidad de agua de perforación, en una cisterna de 2.500.000 litros de capacidad. Así mantenemos el contenido de sales necesarias para nuestra salud.

Cloración

Finalmente se le agrega cloro, para eliminar todo tipo de microorganismos.

Distribución

Así el agua está lista para llegar a cada hogar a través de la red de cañerías.

